

# Río+20

## Entre la comercialización de la naturaleza y el “buen vivir”

A finales de junio de 2012 el Director General del CINEP/PPP, Dr. Luis Guillermo Guerrero, asistió en Río de Janeiro a la Cumbre de los Pueblos, evento paralelo a la Cumbre Río+20, sobre el “desarrollo sostenible” y la “economía verde”. A continuación sus reflexiones sobre el sentido y el alcance de los dos eventos.

Por Luis Guillermo Guerrero Guevara\*

En junio de 2012, Río de Janeiro fue la sede de la Conferencia de Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sustentable. El evento es más conocido como Río+20 porque se celebró veinte años después de la Cumbre de la Tierra, realizada en la misma ciudad en 1992. Simultáneamente, a cuarenta kilómetros de Barra da Tijuca, lugar de la Conferencia de la ONU, ocurría un evento paralelo en el Aterro do Flamengo: la Cumbre de los Pueblos, organizada por movimientos sociales y ONG de diversos países del mundo, especialmente del Brasil.

El debate sobre el desarrollo sostenible estuvo marcado por dos visiones: la “economía verde”<sup>1</sup>, por un lado, y la “defensa de los bienes comunes”, por el otro. La primera se fundamenta en la propuesta de un “capitalismo verde” y en la comercialización de la naturaleza, mientras que la segunda busca una economía basada en el respeto y la solidaridad con los patrimonios naturales para el “buen vivir”<sup>2</sup> de la humanidad.

Según información de la ONU<sup>3</sup>, en la conferencia oficial participaron 10.047 representantes acreditados de 191 Estados, de organizaciones intergubernamentales y organismos especializados. Cerca de cien jefes de Estado y de gobierno estuvieron presentes. Sin embargo, fue significativa la ausencia del presidente de los Estados Unidos, Barack Obama, y de los primeros ministros del Reino Unido, David Cameron, y Alemania, Ángela Merkel. Alrededor de la cumbre se realizaron eventos alternos con representantes de diversos estamentos de la sociedad civil, cuyo fin era participar del debate



Cerca de 50 mil participantes de la Cumbre de los Pueblos marcharon el 20 de junio en Río de Janeiro.

“ En Río+20 el debate sobre el desarrollo sostenible estuvo marcado por dos visiones: la “economía verde” por un lado y la “defensa de los bienes comunes”, del otro ”.

sobre el desarrollo. Según cálculos oficiales, en la cumbre y sus eventos cercanos se reunieron alrededor de 45.000 personas.

La Cumbre de los Pueblos estuvo organizada por el Comité Facilitador de la Sociedad Civil Brasileña (CSC)<sup>4</sup>, creado en enero de 2011 durante el Foro Social Mundial de Dakar

(Senegal). En el encuentro de Río fue significativa la presencia activa de movimientos de mujeres y jóvenes, de la diversidad de género y de indígenas, afroamericanos, campesinos, sindicatos, iglesias y creencias, al lado de ambientalistas y activistas de reforma urbana, de consumidores y asociaciones de ONG. La marcha del miércoles 20 de junio convocó a cerca de 50.000 personas.

La Cumbre de los Pueblos respondió al compromiso de elaborar una crítica radical de los postulados de la “economía verde” y de los Estados, gobiernos e instituciones

intergubernamentales por su falta de compromiso frente a los desafíos actuales del medio ambiente y su profunda relación con la desigualdad y la pobreza mundial.

### ¿Qué firmaron en la Conferencia oficial y qué propuso la Cumbre de los Pueblos?

El 19 de junio los negociadores representantes de los Estados llegaron al acuerdo final, que fue presentado a los jefes de Estado y de gobierno al día siguiente, en la cumbre oficial. El documento *"El futuro que queremos"* recoge en seis capítulos, 59 páginas y 283 párrafos las intenciones y acuerdos de los debates.

En el primer capítulo el texto confirma la misma *visión común* de hace veinte años, basada en la renovación del "compromiso en pro del desarrollo sostenible y de la promoción de un futuro económico, social y ambientalmente sostenible para nuestro planeta y para las generaciones presentes y futuras"<sup>5</sup>.

Desde esta visión común el documento declara, en un segundo capítulo, la *renovación del compromiso político* bajo los principios de la Cumbre de la Tierra de Río 1992 (Agenda Siglo 21) y de la Declaración de Johannesburgo 2002<sup>6</sup>. A la luz de ellos reconoce, sin mayor autocrítica y preocupación, que "en los 20 años transcurridos [...] los avances han sido desiguales, incluso en lo que respecta al desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza".

Frente a esta situación, la declaración hace su planteamiento central en el capítulo tercero, *"La economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza"*<sup>7</sup>, aunque no arriesga una explicación clara de lo que significa e implica la economía verde.

En el capítulo IV, el documento expone el marco institucional del desarrollo sostenible. Se habla de alentar el compromiso para "fortalecer la función del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Pnuma) como principal autoridad ambiental mundial" de la ONU. Un saludo a la bandera, dado que para la realización de los compromisos asumidos se necesitaría elevar al Pnuma más allá de un programa y darle carácter de Agencia.

Posteriormente, en el capítulo V, el más extenso de todos,<sup>8</sup> se establece un "marco



Foto Luis Guillermo Guerrero

Para los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil la Cumbre de Río+20 no ofreció expectativas de cambios estructurales para la gravedad de las crisis global.

para la acción y el seguimiento" de la Declaración; sin embargo, su contenido no le hace honor a su nombre.

En un inconexo tratamiento de fenómenos como la pobreza, la seguridad alimentaria, el turismo, el transporte, los océanos y el continente africano, el capítulo llama la atención sobre realidades determinantes para la vida pero no formula propuestas estratégicas de transformaciones.

Al final del capítulo V se mencionan los Objetivos de Desarrollo Sostenible<sup>9</sup>, tema impulsado por el gobierno colombiano en la cumbre y celebrado con euforia por nuestros representantes al quedar incluido en el documento final. Sin embargo, lo único que esto quiere decir es que formular unos objetivos de ese tipo podría ser útil.

Desde otra visión del desarrollo, el día viernes 22 de junio la Cumbre de los Pueblos también elaboró su declaración final, bajo el nombre *"Cumbre de los Pueblos en la Río+20. Por Justicia Social y Ambiental, en defensa de los bienes comunes, contra la mercantilización de la vida"*<sup>10</sup>. Para esta declaración solo fueron necesarias escasas tres páginas y 21 párrafos.

El documento muestra las causas de la crisis del modelo y expresa que tanto las instituciones financieras multilaterales como

los países del G8 y el G20, la ONU (capturada por las corporaciones) y la mayoría de los gobiernos han demostrado "su irresponsabilidad con el futuro de la humanidad y del planeta". Recuerda que "hace veinte años el Forum Global [...] denunció los riesgos que corrían la humanidad y la naturaleza con la privatización y el neoliberalismo".

El documento expresa que "la llamada *economía verde* es una de las expresiones de la actual fase del capitalismo, que utiliza viejos y nuevos mecanismos" y reconoce que "las alternativas están en nuestros pueblos". Se

busca la construcción comunitaria de economías locales que impulsen la solidaridad y no sobrepasen la capacidad de los ecosistemas.

**“ El documento final de la Cumbre de los Pueblos expresa que instituciones financieras multilaterales, países del G8 y G20, la ONU y la mayoría de los gobiernos han demostrado ‘su irresponsabilidad con el futuro de la humanidad y del planeta’ ”.**

### ¿Qué reacciones y desafíos deja Río+20?

La distancia entre la concepción filosófica, política y ética del desarrollo, expresada en la declaración *"El futuro que queremos"*, y la que se expuso en el documento de la Cumbre de los Pueblos, fue tan grande como la diferencia entre los hoteles de primera categoría de las delegaciones gubernamentales y empresariales y los deprimentes campamentos

donde se instalaron los movimientos sociales durante Río+20.

Sin embargo, más allá de esta distancia, es importante indicar las reacciones que se presentaron entre las delegaciones estatales una vez firmado el documento oficial. Para algunos mandatarios, como los presidentes de Ecuador y Bolivia, el documento tiene un sabor agríndice con muchos tintes de fracaso. El propio Secretario General de la ONU, Ban Ki Moon, dijo que los Estados no han estado a la altura de la medida del desafío. “Sé que algunos países esperaban un resultado más ambicioso. Yo también lo esperaba. El resultado fue el posible debido a los diferentes intereses de los países y tras unas muy difíciles y lentas negociaciones”<sup>11</sup>, manifestó.

A pesar de la categórica información elaborada por la ONU para confirmar que nuestras formas de vida, y en especial las de los países más ricos, nos conducen fatalmente hacia la profundización de la crisis ambiental y de la desigualdad social, los jefes de Estado no llegaron a compromisos jurídicamente vinculantes ni crearon nuevas instituciones, y menos aún se comprometieron a destinar los recursos necesarios<sup>12</sup>.

La “economía verde” se eleva como propuesta para alcanzar el desarrollo sostenible. Pero ella no solo fue considerada por la Cumbre de los Pueblos como una falsa solución y una nueva forma de acumulación del capital, sino también criticada por algunos jefes de Estado, entre ellos el Presidente uruguayo, José Mujica<sup>13</sup>.

Por otra parte, posiciones optimistas, como la de Gilma Rousseff, presidenta de Brasil, y de otros de sus aliados, fueron desmentidas por el viceprimer ministro británico, Nick Clegg, quien mostró su decepción por no poder “avanzar más”. También el presidente francés, François Hollande, criticó las deficiencias del texto, sobre todo las relativas a las dificultades de la ONU para fortalecer su actual programa medioambiental (Pnuma). Otros dejaron claro que su prioridad es el beneficio económico<sup>14</sup>.

Al final de la Cumbre Oficial, en medio de esta compleja trama de posiciones estatales, lo paradójico es que todos los Estados firmaron un documento que los muestra alineados en la “economía verde” y afirma que ella registrará el “futuro que queremos”, por lo menos en el papel y durante una década. En otras declaraciones, Ban Ki Moon destacó que no

obstante las carencias de la declaración oficial, ella es un punto de partida<sup>15</sup>.

Para los movimientos sociales y organizaciones de la sociedad civil, la cumbre oficial de Río+20 no satisfizo las expectativas de cambios estructurales que exige la gravedad de las crisis globales<sup>16</sup>.

Los desafíos que deja Río+20 a los Estados, a las organizaciones sociales y a la sociedad civil son enormes. Resulta urgente

tomarse en serio lo que el modelo de desarrollo capitalista tiene en sus manos, ya que, según las cifras del Pnuma<sup>17</sup>, no tenemos mucho tiempo para ello.■

\* **Luis Guillermo Guerrero Guevara**  
Director General del  
CINEP/Programa por la paz

## Notas

- <sup>1</sup> Ver el Cuadro 1 al final de este texto.
- <sup>2</sup> Ver el Cuadro 2 al final de este texto.
- <sup>3</sup> El capítulo va del numeral 104 al 251, un total de 157 números que ocupan el 51% del documento
- <sup>12</sup> Paradójicamente, en días previos a esta Conferencia los jefes de estado del G-20 acordaron la destinación de un total de US\$456 billones para que el Fondo Monetario Internacional aborde los problemas de la zona del euro. Al hacerlo priorizan la atención a la crisis de los países del sur de Europa, provocada en gran medida por el modelo económico que abrazan, sobre el enfrentamiento de la crítica realidad ambiental que hoy vivimos a escala planetaria como consecuencia del mismo modelo: <http://www.elciudadano.cl/2012/06/28/54388/rio20-y-el-futuro-que-queremos/>
- <sup>17</sup> Ver el Cuadro 3 al final de este texto.

## Referencias

- <sup>3</sup> Organización de las Naciones Unidas, 2012, “Río+20 em Números”, en Onu.org.br, junio 25. Disponible en: <http://www.onu.org.br/rio20-em-numeros/>
- <sup>4</sup> Cúpula dos povos, 2012, “Quien organiza”, en Cupuladospovos.org.br, junio. Disponible en: <http://cupuladospovos.org.br/es/quien-organiza/>
- <sup>5</sup> United Nations Conference on Sustainable Development, 2012, numerales 1, 2 y 4 de “El futuro que queremos”, en uncsd2012.org, junio 22. Disponible en: [http://www.uncsd2012.org/content/documents/778futurewewant\\_spanish.pdf](http://www.uncsd2012.org/content/documents/778futurewewant_spanish.pdf)
- <sup>6</sup> United Nations Conference on Sustainable Development, 2012, numerales 14 y 16 de “El futuro que queremos”, en uncsd2012.org, junio 22. Disponible en: [http://www.uncsd2012.org/content/documents/778futurewewant\\_spanish.pdf](http://www.uncsd2012.org/content/documents/778futurewewant_spanish.pdf)
- <sup>7</sup> United Nations Conference on Sustainable Development, 2012, numerales 56 al 74 de “El futuro que queremos”, en uncsd2012.org, junio 22. Disponible en: [http://www.uncsd2012.org/content/documents/778futurewewant\\_spanish.pdf](http://www.uncsd2012.org/content/documents/778futurewewant_spanish.pdf)
- <sup>9</sup> United Nations Conference on Sustainable Development, 2012, numerales 245 al 248 de “El futuro que queremos”, en uncsd2012.org, junio 22. Disponible en: [http://www.uncsd2012.org/content/documents/778futurewewant\\_spanish.pdf](http://www.uncsd2012.org/content/documents/778futurewewant_spanish.pdf)
- <sup>10</sup> Portal Río+20 Construyendo la Cumbre de los Pueblos Río+20, 2012, “Declaración final de la Cumbre de los Pueblos en la Río+20”, en rio20.net, junio 28. Disponible en: <http://rio20.net/propuestas/declaracion-final-de-la-cumbre-de-los-pueblos-en-la-rio20>
- <sup>11</sup> Gara Euskal Herriaren Egunkaria, 2012, “Los jefes de Estado confirman los escasos compromisos en Río+20”, en gara.net, junio 22. Disponible en: <http://www.gara.net/paperezkoa/20120622/348249/es/Los-jefes-Estado-confirman-escasos-compromisos-Rio+20/> y El Espectador, 2012, “ONU admite que esperaba de Río+20 un documento más ambicioso”, en elespectador.com, junio 20. Disponible en: <http://www.elespectador.com/especiales/medio-ambiente/articulo-354233-onu-admite-esperaba-de-rio20-un-documento-mas-ambicioso>
- <sup>13</sup> Youtube, 2012, “Intervención Presidente Mujica en Río+20” en youtube.com, junio 20. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=3cQgONgTupo>
- <sup>14</sup> Gara Euskal Herriaren Egunkaria, 2012, “Los jefes de Estado confirman los escasos compromisos en Río+20” en gara.net, junio 22. Disponible en: <http://www.gara.net/paperezkoa/20120622/348249/es/Los-jefes-Estado-confirman-escasos-compromisos-Rio+20/>
- <sup>15</sup> El Espectador, 2012: “ONU admite que esperaba de Río+20 un documento más ambicioso” en elespectador.com, junio 20. Disponible en: <http://www.elespectador.com/especiales/medio-ambiente/articulo-354233-onu-admite-esperaba-de-rio20-un-documento-mas-ambicioso>
- <sup>16</sup> El Ciudadano, 2012, “Río+20 y ‘el Futuro que queremos’” en elciudadano.cl, junio. Disponible en: <http://www.elciudadano.cl/2012/06/28/54388/rio20-y-el-futuro-que-queremos/>

### Cuadro No. 1

#### ¿A QUÉ SE REFIERE LA ECONOMÍA VERDE? <sup>1</sup>

El elemento determinante de la economía verde es la valorización económica que hace transables los llamados “servicios ambientales” ofrecidos gratuitamente por la naturaleza. Es decir, la asignación de precios monetarios a los bienes de la naturaleza para que ellos puedan ser vendidos y comprados. Se refiere a la disponibilidad de agua, alimentos y plantas medicinales, la captura de carbono, la regulación climática, la prevención de desastres, y hasta se han mencionado la cultura, los saberes y los conocimientos de los pueblos indígenas. En un reciente artículo, titulado “Se vende la Naturaleza”, el teólogo y escritor brasileño Frei Betto afirma que “en la lógica capitalista el valor de cambio (el precio) de un bien está por encima de su valor de uso (la necesidad)”. Por tanto, quien posee el dinero es quien tiene la posibilidad de

utilizar el bien, mientras que la persona que tiene necesidad pero no posee dinero no gozará de la posibilidad de hacer eso.

En esta lógica todo se transa, no hay bienes que puedan ser aprovechados por las personas simplemente por el hecho de que ellas son seres humanos. Es decir, los bienes de mérito de los seres humanos no cuentan. Por eso los empobrecidos, sin dinero, no pueden acceder a los bienes, ni siquiera a los definidos como bienes de mérito (alimento, vivienda, vestido, educación, salud, etc.). Estos bienes que la naturaleza nos da a los humanos en su gratuidad, la economía verde los convierte en bienes transables, con un valor de cambio (un precio) que la dinámica del mercado les impone para ser comprados y vendidos.



Foto CINEP/PPP

### Cuadro No. 2

#### ¿QUÉ SIGNIFICA EL BUEN VIVIR?<sup>2</sup>

Diversas comunidades indígenas latinoamericanas, basadas en su cosmovisión, exponen el concepto de buen vivir, el “sumak kawsay” o el “suma qamaña”. Es una forma de ser y estar en el mundo, una manera más justa, más sostenible y más respetuosa que los seres humanos tienen de relacionarse entre sí y de relacionarse con la naturaleza. Mientras la acepción sumak kawsay (tomada del quichua ecuatoriano) expresa la idea de una vida simplemente buena, la segunda, suma qamaña (del aymara boliviano) introduce el elemento comunitario, por lo que puede traducirse como “buen convivir”, o sociedad buena para todos en suficiente armonía interna.

Desde una perspectiva política, el concepto “buen vivir” se abre camino con especial fuerza en América

Latina. Recientemente Ecuador (2008) y Bolivia (2009) incluyeron en sus respectivas Constituciones nacionales la expresión, como objetivo social del Estado y de toda la sociedad. En efecto, mientras la Constitución ecuatoriana afirma que “se reconoce el derecho de la población a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado, que garantice la sostenibilidad y el buen vivir, sumak kawsay”, la Constitución boliviana establece que “el Estado asume y promueve como uno de los principios ético-morales de la sociedad pluriétnica suma qamaña (vivir bien), ñan-dereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y qhapaj ñan (camino o vida noble)”. Desde esta perspectiva, “suma qamaña” es simultáneamente un derecho y un principio ético-moral referidos al “buen vivir” o,

mejor, a ese “buen convivir”.

El “buen vivir” emerge como una alternativa frente a la crisis global del actual paradigma económico y político del desarrollo. Nace en la periferia social del mundo y busca diferenciarse al máximo de las limitaciones y errores del desarrollo convencional. Por eso su planteamiento no es una cuestión del “derecho al desarrollo”, o del principio desarrollista como guía de la actuación del Estado. Ahora se trata del “buen vivir” de las personas en situaciones concretas, analizadas concretamente. La idea proviene del vocabulario de pueblos otrora totalmente marginados de la respetabilidad y cuya lengua era considerada inferior, inculta, incapaz del pensamiento abstracto y primitiva. Ahora los excluidos son parte de la solución.



Foto CINEP/PPP

Cuadro No. 3

CIFRAS DEL PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL MEDIO AMBIENTE  
SOBRE LA CRISIS AMBIENTAL DEL PLANETA<sup>3</sup>

En los últimos veinte años la población de la Tierra ha aumentado en un 26 por ciento (pasó de 5.500 millones a 7.000 millones). En el mismo periodo la población urbana creció en un 45 por ciento (de 2.400 millones a 3.500 millones) y hoy representa el 50 por ciento de la población del planeta. Dicha población consume el 75 por ciento de la energía mundial y produce el 80 por ciento de las emisiones de carbono a escala global. El número de ciudades de más de 10 millones de habitantes ha crecido de 10 en el año 1992 a 21 en el año 2012. En relación con la urbanización y el modelo de desarrollo vigentes, las emisiones de carbono han subido en un 36 por ciento (pasaron de 22 millones a 30 millones de toneladas). El 80 por ciento de ellas es producido por los 19 países de mayor desarrollo económico, y los sectores energético e industrial son los responsables de casi la mitad de dichas emisiones. Como consecuencia de eso, la temperatura promedio del planeta ha subido 0,4 grados, un incremento que es mucho mayor en los polos, todo lo cual ha provocado, entre otros fenómenos, el derretimiento acelerado de los hielos y el incremento del nivel de los océanos (en 2,5 milímetros por año). En el mismo periodo la cobertura de los bosques ha disminuido en 300 millones de hectáreas, una superficie equivalente a la de Argentina. A la fecha existen en el planeta 2.500 millones de personas con dificultades

de acceso al agua; la biodiversidad a escala global ha disminuido un 12 por ciento, en tanto que en los trópicos lo ha hecho en un 30 por ciento. De acuerdo con estudios de la ONU y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal), en América Latina el deterioro ambiental es igualmente grave. La Cepal da cuenta de que la población del continente ha crecido en 150 millones de personas (pasó de 440 a 590 millones), que los sectores que viven en pobreza alcanzan a 170 millones y que esta región sigue siendo la que presenta la peor distribución del ingreso por habitante en el mundo. En materia ambiental, la región contribuye con un tercio de la deforestación global, al presentar hoy casi 100 millones de hectáreas de bosques menos que hace veinte años, factor que ha incidido en la disminución de la disponibilidad de recursos hídricos y ha contribuido a incrementar el efecto invernadero. En tanto, la demanda energética ha crecido en un 76 por ciento, lo cual afecta los cursos fluviales e incrementa las emisiones de gas invernadero. Relacionados con ello, los conflictos socio-ambientales de la región se han intensificado y llegan a constituir el 55 por ciento de los existentes en países como Perú. Muchos de tales conflictos afectan de manera especial a los sectores más vulnerables: indígenas, afrodescendientes, mujeres y niños. ■

Notas

- <sup>1</sup> Nota basada en el artículo “Río+20: entre el capitalismo verde y la defensa de los bienes comunes” de Eduardo Giesen. Disponible en: <http://rio20.net/iniciativas/rio20-entre-el-capitalismo-verde-y-la-defensa-de-los-bienes-comunes>.
- <sup>2</sup> Nota basada en el texto “¿Qué es el buen vivir?” disponible en: <http://www.ecologia-blog.com/post/1482/que-es-el-buen-vivir> y en el texto de “Sumak kawsay, Suma Qamaña, Buen Vivir” de José María Tortosa del Instituto Universitario de Desarrollo Social y Paz, Universidad de Alicante, disponible en: <http://www.fundacioncarolina.es/es-S/nombrespropios/Documents/NPTortosa0908.pdf>.

Referencia

- <sup>3</sup> El Ciudadano, 2012, “Río+20 y ‘el Futuro que queremos’” en <http://www.elciudadano.cl/2012/06/28/54388/rio20-y-el-futuro-que-queremos/>



40 años




40

Seminario académico

**Aportes del CINEP / Programa por la Paz a las Ciencias Sociales**

CINEP/ Programa por la Paz: 40 años trabajando por una sociedad justa, sostenible y en paz

**Lugar:**  
Carrera 5 N° 33B - 02  
Aula CINEP/PPP  
Bogotá, D.C.

**Inscripciones:**  
Entrada libre, previa inscripción  
Teléfono: 245 6181 ext. 720  
E-mail: [equipocomunicaciones@cinep.org.co](mailto:equipocomunicaciones@cinep.org.co)

**Fecha:**  
18 de octubre de 9 a.m. a 6:00 p.m.  
19 de octubre de 8 a.m. a 6:30 p.m.

Transmisión en vivo por Livestream  
[www.cinep.org.co](http://www.cinep.org.co)

Apostando  
por **La Vida**  
Trabajando  
por una  
**Sociedad  
más Justa,  
sostenible  
y en Paz**

[www.cinep.org.co](http://www.cinep.org.co)